

de la obra

Arqueología Y Humanismo. Ambrosio de Morales. Arqueología Cordobesa 4. Córdoba, 2002.

y su autor

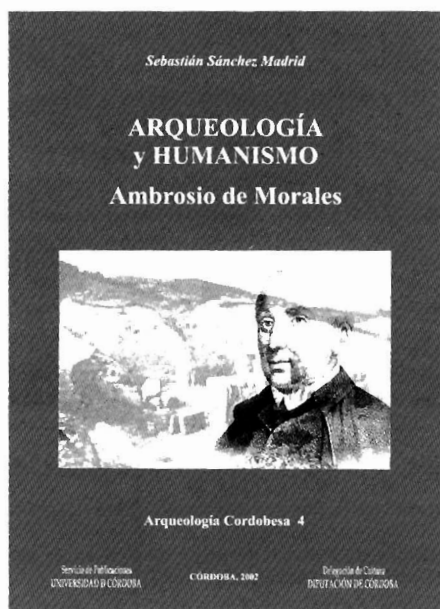
SÁNCHEZ MADRID, S.

recensión de

ÁNGEL VENTURA VILLANUEVA

En las ciencias humanísticas, como en las demás, resulta necesario para el investigador "estar al día": conocer las nuevas teorías o hipótesis, los avances metodológicos y técnicos actuales, los conocimientos recién adquiridos. A pesar de la fragmentación e hiperespecialización de los campos del saber, asistimos desde mediados del s. XX a una multiplicación exponencial de las publicaciones relativas a todas las ciencias, que dificulta sobremanera dicha tarea. En la "sociedad de la información", de los medios informáticos y de Internet, la superabundancia de aquella trae como contrapartida la práctica imposibilidad de conocer toda, y mucho menos de asumirla. Cada vez resulta más difícil empeño conocer exhaustivamente el "estado actual de la investigación", incluso en lo referente a parcelas o temas muy específicos. Todos los investigadores sabemos la cantidad de tiempo y esfuerzo necesario para controlar y acceder a todo lo publicado sobre un argumento, para reconocer dónde se encuentran los límites exactos del conocimiento con vistas a hacer avanzar, aunque sea ligeramente, dicha frontera.

Para el caso de la Arqueología Clásica, y ante esta tesitura, podría parecer banal volver la vista muy atrás, si ni siquiera podemos abarcar nuestro más inmediato horizonte contemporáneo. Y sin embargo, somos de la opinión contraria. Los añejos estudios anticuarios, manuscritos o ediciones anteriores al s. XIX, que generalmente se consideran superados desde el punto de vista metodológico, o en lo referente a sus conclusiones, ofrecen sin embargo un enorme caudal de datos inéditos o, quizás mejor dicho, reinterpretables a la luz de las nuevas teorías o conocimientos. Pero al mismo tiempo constituyen la base para una reflexión profunda sobre la esencia misma de nuestra disciplina, para conocer la génesis de los diferentes para-



digmas y teorías en su marco histórico-cultural propio y para comprender mejor el devenir actual de la Arqueología : de dónde venimos para saber dónde estamos y hacia dónde dirigirnos.

El interés por la *historia de la Arqueología* arranca de forma paralela a su consolidación como ciencia en la segunda mitad del s. XX, y se manifiesta en ensayos ya clásicos como los de Glyn Daniel (1967) y R. Bianchi Bandinelli (1976), o las visiones más recientes de Bruce G. Trigger (1992) y E. Gran-Aymerich (2001), por citar solamente los traducidos al castellano. El objetivo de tales estudios es reconstruir “el pasado del pasado”, las etapas que siguió la ciencia arqueológica en su elaboración y evolución. La *historia de la Arqueología* pertenece al campo de la historiografía, pero también al de la epistemología.

Ya en el Prólogo, el Prof. Desiderio Vaquerizo destaca lo novedoso del argumento desarrollado por Sebastián Sánchez Madrid, pues se inserta en una línea de investigación iniciada en nuestro país en los años '90 y dedicada a la *Historiografía de la Arqueología Española* (ARCE-OLMOS, 1991; GASCÓ-BELTRÁN 1994 y 1995; MORA-DÍAZ ANDREU, 1997; GIMENO, 1997; MORA, 1998 y, más recientemente, BELTRÁN-LÓPEZ, 2003). Como queda de manifiesto en estas publicaciones: “*No es la historiografía tarea fácil, ni de uno sólo*” (Olmos, en MORA-DÍAZ, 1997, 27). Y a este empeño contribuye el trabajo de Sánchez Madrid que nos cumple reseñar.

El trabajo se centra en la figura de Ambrosio de Morales (Córdoba, 1513- Córdoba, 1591), Cronista de Felipe II, anticuario y auténtico precursor de la lo que hoy llamamos Arqueología, cuyo prestigio trasciende el ámbito

local. A él se deben los libros VI al X de la *Corónica General de España*, en los que historia el pasado clásico (romano) de España, a partir de las fuentes literarias, epigráficas, numismáticas y otros vestigios materiales, ruinas y antigüedades en general.

Figura señera del humanismo hispano, su nombre encabeza una larga lista de eruditos y anticuarios cordobeses como Juan Fernández Franco, Pedro Díaz de Rivas, Bernardo de Cabrera, José Vázquez Venegas y Francisco Ruano, en los siglos XVI y XVII, o Pedro Leonardo de Villacevallos, ya en el XVIII. El elenco se completa en el s. XIX con Maraver y Alfaro, Aguilar y Cano, Valverde Perales, Ramírez de las Casas-Deza, Ramírez de Arellano y E. Romero de Torres. Todos ellos han contribuido al desarrollo de la Arqueología cordobesa e hispana a través de sus estudios anticuarios, sus colecciones epigráficas y escultóricas o su reconocimiento, descripción y excavación de yacimientos.

En lo que se refiere a la estructura y contenidos del libro, éste desciende de lo general a lo particular. Comienza con sendos capítulos introductorios en los que se expone el tema, los objetivos propuestos y la metodología empleada para alcanzarlos. Continúa con una breve pero completa biografía del cronista y un análisis de sus publicaciones. Pero sin duda el núcleo del trabajo lo constituye la valoración del libro de Morales *Las antigüedades de las ciudades de España que van nombradas en la Corónica*, el que presenta un mayor componente “arqueológico”, desde un punto de vista triple:

- En primer lugar, S. Sánchez se interroga por el método empleado por el humanista para reconocer los vestigios materiales, las “antigüe-

dades”, y convertirlas en datos históricos útiles a su propósito, en pie de igualdad con los datos literarios de Ptolomeo, Estrabón, Plinio, etc.

- En segundo lugar, analiza los saberes epigráficos del cronista, que destacaron respecto a los de su tiempo en lo referido a la tipología de las inscripciones romanas, la valoración de los soportes y los aspectos paleográficos de la escritura, superándose de este modo la visión puramente filológica imperante por entonces.

- Y en tercer lugar, se centra en la historia de la Córdoba romana redactada por Morales a partir de las premisas metodológicas anteriores. Tal vez es en este campo en el que el cronista cometió los mayores errores, al confundir las ruinas de la ciudad palatina califal de Madinat al-Zahra con las de la *Colonia Patricia* imperial. A pesar de ello, S. Sánchez destaca que se trata de la primera síntesis histórica sobre la ciudad elaborada desde la objetividad, que sustituye como fuentes de información los cronicones y leyendas medievales por los testimonios literarios clásicos y la epigrafía.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo bien estructurado y redactado, que traslucce la madurez expositiva del autor y su capacidad de análisis crítico, en el que se disciernen los valores de modernidad presentes en la obra de Ambrosio de Morales: especialmente, los criterios metodológicos con que el humanista transforma los testimonios arqueológicos y epigráficos en auténticos documentos históricos. La Arqueología cordobesa actual es deudora de la obra de Morales, aún sin conocerla. Y el libro de Sebastián Sánchez es un buen camino para acercarse a ella.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

J. ARCE, R. OLMOS (eds) (1991), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*.

J. BELTRÁN, F. GASCÓ (eds) (1994), *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla.

J. BELTRÁN, J.R. LÓPEZ (eds) (2003), *El museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevatos*. Málaga-Madrid.

R. BIANCHI BANDINELLI (1982), *Introducción a la Arqueología Clásica como historia del arte antiguo*. Madrid. (Ed. original: Roma 1976)

G. DANIEL (1974), *Historia de la Arqueología. De los anticuarios a V. Gordon Childe*. Madrid. (Edic. original: London 1967)

M. DÍAZ ANDREU, G. MORA (eds) (1997), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Málaga.

R. ÉTIENNE (ed) (1984), *Épigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*. Paris.

F. GASCÓ, J. BELTRÁN (eds) (1995), *La Antigüedad como argumento II. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla.

H. GIMENO (1997), *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI*

y XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá. Zaragoza.

E. GRAN-AYMERICH (2001), *El nacimiento de la Arqueología moderna 1798-1945*. Zaragoza. (Ed. original: Paris 1998)

G. MORA (1998), *Historias de mármol. La Arqueología Clásica española en el s. XVIII*. Madrid.

B. G. TRIGGER (1992), *Historia del pensamiento arqueológico*. Barcelona. (Ed. original: Cambridge 1989).